

SITUACIÓN JEREMÍAS - ITSEA

Niño: Jeremias Pérez López.

Fecha de Nacimiento: 07 de abril de 2024

Los encuestadores se dirigen a un hogar en la ciudad de Sincelejo, donde son recibidos por la señora Claudia López, madre del pequeño Jeremías. Es una mujer de 35 años que refiere haber cursado hasta segundo de primaria y menciona que sabe leer, pero “solo lo básico”.

Durante la conversación inicial, la madre cuenta que su hijo nació a término, aunque “nació azul”, por lo que tuvieron que apartarlo de ella aproximadamente una hora antes de entregárselo nuevamente. También comenta que el niño no ha tenido contacto con otros niños desde hace aproximadamente dos meses, ya que se mudaron de barrio. Su cuidado es compartido con la suegra y la cuñada, ya que ella trabaja en casa de familia y el padre del niño en un taller de carros.

Al momento de la visita, el padre se encuentra presente y manifiesta que le gustaría ayudar a diligenciar el cuestionario, ya que él sí sabe leer bien.

¿Considera que se debe priorizar al padre como informante por su mayor nivel de lectura, en lugar de la madre que presenta un nivel básico?

Sin embargo, recibe una llamada y debe salir con urgencia, por lo que la aplicación continúa únicamente con la madre. El encuestador cambia la modalidad a entrevista.

Ella relata que su hijo frecuentemente se aplaude cuando logra hacer algo bien. Sin embargo, comenta que a veces tiende a lastimarse cuando está sin supervisión y que, en esos momentos, frecuentemente reacciona con gritos y alaridos, como si buscara llamar la atención de ella o del papá, y frecuentemente no se queda quieto. Refiere que el niño rara vez muestra miedo en general, como si no le temiera a nada, aunque algunas veces expresa miedo a las arañas y a los hospitales, especialmente porque recuerda que la última vez que lo vacunaron le dolió mucho. También lo describe como un niño voluntarioso: a veces sigue las reglas, y en cuanto al sueño, señala que frecuentemente duerme bien, rara vez tiene problemas para dormirse, y rara vez se despierta en la noche.

Comenta que su hijo rara vez se divierte menos que otros niños, y que a veces juega y comparte bien con ellos (Ítem 19 A), aunque la interacción suele ser corta porque esto ocurría principalmente cuando visitaban la casa de la hermana de ella. Señala que frecuentemente busca y no quiere separarse del papá cuando está ansioso o incómodo, aunque aclara que rara vez se enoja y que, cuando lo hace, se le pasa rápido. Dice que cuando está con ella frecuentemente la abraza y se ríe mucho, pero que a veces llora cuando ella se va a trabajar, ya que ella lo consiente bastante; sin embargo, luego vuelve a estar alegre y risueño, él rara vez es muy serio y rara vez parece infeliz o distanciado. También menciona que a veces no presta atención cuando lo llaman por su nombre y que frecuentemente no la mira directamente a los ojos. Además, comenta que frecuentemente rechaza tocar la barba del papá porque le parece “fea” y retira la mano cuando la toca.

La madre comenta que el niño rara vez intenta escaparse, ya que cuando ella está ocupada suele ponerle televisión, y en esos momentos él frecuentemente se concentra viendo dibujos como Pepa Pig. Sin embargo, cuando la apaga, dice que el niño a veces se distrae fácilmente y no le presta mucha atención, como si se aburriera rápido. Señala que no es un niño desconfiado y que rara vez tiene dificultades para adaptarse a los cambios; por ejemplo, menciona que hace cinco semanas se mudaron y rara vez presentó dificultad con ese cambio.

Indica que antes de mudarse rara vez ha visto que golpee a otros niños (Ver ítem 27 A) o que sea agresivo en casa con ellos, rara vez ha intentado lastimarlos a propósito; a veces hace mala cara, cuando se enoja pero rara vez se pone muy quieto o se congela, pero en general lo considera un buen niño. Agrega que su hijo frecuentemente es bueno con otros niños, pues les da la mano cuando se caen, y que frecuentemente es cariñoso con los adultos, los abraza y se muestra afectuoso (Ver ítem 19 B).

En cuanto a la alimentación, refiere que el niño frecuentemente come bien, que rara vez se niega a comer y acepta lo que haya disponible, ya que está acostumbrado a ello. Señala que rara vez rechaza alimentos por asco, olor, textura, o porque tenga que masticarlo pues ha aprendido a no escupir la comida. También menciona que cuando le lava los dientes, nunca guarda comida en los cachetes.

Comenta además que el niño frecuentemente imita sonidos, como los ruidos de animales que simula el papá, especialmente los de la finca de la abuelita. Explica que el padre, aunque lo consiente, también es estricto; recuerda que en una ocasión el niño rompió un florero y fue regañado fuertemente, y desde el mes de marzo fue frecuentemente más cuidadoso, porque sabe que su papá se enoja cuando daña las cosas.

La madre comenta que cuando salen a comer helado los fines de semana, el niño frecuentemente señala el helado de vainilla en la vitrina. Dice que frecuentemente juega con carros y que puede pasar largos periodos entretenido con ellos, él no tiene peluches (Ver ítem 31 A), aunque sus juguetes frecuentemente permanecen desordenados en una caja, pero siempre los recoge del suelo tras jugar, aunque rara vez pone las cosas en un orden especial y nunca a tiende a repetir acciones una y otra vez. Señala que el papá le ha enseñado que debe recogerlos, porque de lo contrario se los regala a otros niños.

Refiere que el niño rara vez sigue rutinas o presenta movimientos repetitivos. Comenta que a veces parece estar “en su mundo” como distanciado y que incluso a veces come cosas como papel (Ver ítem 42 A). También menciona que rara vez le molestan los ruidos fuertes de hecho disfruta escuchar música fuerte mientras ella hace el aseo.

Agrega que el niño frecuentemente le pide al papá el celular para ver dibujos como Pepa Pig, y que a veces hace berrinches si no se lo dan, por lo que lo describe a veces como “mandoncito” en esas situaciones. Sin embargo, señala que frecuentemente se calma cuando ella o el papá le dicen “shh”, ya que entiende que debe obedecer.

La madre también lo describe como un niño frecuentemente activo, cariñoso y que busca ser el centro de atención. No obstante, menciona que a veces se enoja cuando debe quedarse donde su cuñada, ya que no le gusta separarse de sus padres (Ver ítem 5 B).

La madre comenta que el niño ya dejó el pañal y que frecuentemente se muestra cada vez más independiente: “crecen tan rápido, señorita”. Señala que frecuentemente es desapegado y que cuando llega visita, sale a ver quién es y frecuentemente juega con ellos, nunca se queda en mi falda cuando llega alguien; más bien los invita a jugar pues frecuentemente les regresa las pelotas cuando estos aceptan; incluso menciona que el papá dice en broma que será un gran futbolista colombiano.

Refiere que frecuentemente juega con sus juguetes, especialmente con cinco que le gustan mucho y que rara vez suelta. También indica que muy seguido quiere hacer las cosas por sí mismo; por ejemplo, cuando intenta mover la caja de sus juguetes, insiste hasta lograrlo y no se queda tranquilo hasta hacerlo.

Comenta que a veces cuando hace travesuras niega que fue él, e incluso en una ocasión le echó la culpa al gato; sin embargo, aclara que rara vez ha visto que lastime al gato o a otros animales. Señala

que cuando está cansado, frecuentemente levanta los brazos para que lo carguen, lo que ella y el papá interpretan como señal de que quiere dormir.

Menciona que el niño tiene un cuento que el papá le lee con frecuencia antes de dormir, lo que parece ayudarlo a descansar mejor, aunque rara vez es indispensable para que concilie el sueño y rara vez mira libros por sí mismo. Durante ese momento, comenta que frecuentemente se muestra muy concentrado: se sienta en la cama, escucha con atención y luego se duerme con facilidad. Indica que frecuentemente se despierta de buen ánimo y que duerme una cantidad de horas similar a la de otros niños de su edad; sin embargo, con frecuencia duerme con ellos porque “es el bebé de mamá” (Ver ítem 87 B). El niño tiene su propia cuna, pero siempre comparte la cama con ellos.

En la rutina de la mañana, señala que a veces se mueve mucho cuando lo baña y lo viste, ya que no le gusta hacerlo tan temprano. Explica que aún no es hábil para abotonarse la ropa, pero que frecuentemente colabora metiendo los brazos en las mangas. Debido a sus ocupaciones, a veces el padre también ayuda a arreglarlo.

Comenta que frecuentemente imita al papá (intenta rasurarse como él), y que incluso lo imita al despedirse diciendo “adiós”. También menciona que frecuentemente rechaza la ropa áspera, diciendo que le “pica”.

La madre comenta que hace aproximadamente dos meses el niño presentó un periodo en el que rara vez se comportaba bien con ella, por lo que tuvo que corregirlo. Sin embargo, señala que en este mes ya frecuentemente se comporta bien (Ver ítem 41 B) y que rara vez se muestra terco, ya que ha aprendido que debe obedecer. Explica que cuando no hace caso y ella se muestra seria, el niño frecuentemente se acerca, la abraza y le lleva un juguete.

También menciona que, como en casa no le prestan atención a los berrinches, el niño frecuentemente ha aprendido a regularse solo. Indica que ahora comprende que “si la mamá dice no, es no”, y que a veces logra esperar cuando no obtiene lo que quiere.

Refiere que actualmente el niño rara vez llora, aunque reconoce que a veces busca ser el centro de atención y que, cuando no lo logra, puede frustrarse. Sin embargo, aclara que estos episodios eran más frecuentes antes, especialmente en febrero, cuando tenían visitas constantes y se presentaban berrinches de manera seguida. Desde inicios de marzo, señala que rara vez ha vuelto a presentar este tipo de comportamientos, lo que atribuye también a la corrección realizada por el padre.

La madre comenta que cuando salen al parque los fines de semana, el niño frecuentemente se pone muy feliz cuando el papá lo levanta para jugar a hacerle “avioncito”, no le molesta para nada estar en movimiento y si el papa le da cuerda el a veces hace tonterías cuando juega. Señala que frecuentemente disfruta todo lo nuevo y estimulante, siempre es muy curioso por lo que presta mucha atención la primera vez que aprende algo, lo que le parece que disfruta bastante. También menciona que a veces le preocupa que estos juegos puedan ser peligrosos, para el niño, aunque reconoce que tanto padre como hijo se divierten mucho y que frecuentemente terminan muy sucios, ya que al niño no parece importarle ensuciarse.

Describe a su hijo como muy curioso, indicando que frecuentemente explora y juega de manera activa; por ejemplo, a veces arma torres con cubos y luego lanza carritos para derribarlas. Comenta que recientemente, aunque solo una vez lo vio usando un banano como si fuera un muro en su juego, lo que le parece muy llamativo. Señala que cuando él juega y ella le sonríe, el niño frecuentemente le devuelve la sonrisa, incluso desde otro espacio de la casa, por lo que considera que es un niño feliz.

El encuestador le pregunta si su hijo ya combina palabras. La madre responde que el niño frecuentemente dice varias palabras e imita sonidos, pero que no logra articular frases (Ver sección C)
Añade: “¿será que eso es anormal?”

Ante este tipo de preguntas por parte de la madre, ¿qué información es importante aclararle?

porque del resto yo no le he visto nada raro”. El encuestador diligencia la sección D teniendo en cuenta lo que le dice la madre (Ver sección D)

Comenta que el niño rara vez presenta movimientos o sonidos involuntarios y que nunca lo ha visto jugar con sus partes privadas ni con las de otros niños. Señala que lo ha educado bien y que rara vez presenta comportamientos inadecuados; tampoco se ha arrancado el pelo ni juega con sus heces.

Indica que el niño ya avisa para ir al baño tanto para hacer popó como para orinar, y que rara vez se preocupa por su apariencia. Dice que, por el contrario, es ella quien se preocupa más. Menciona que el niño tiene buena imaginación, aunque rara vez lo ha escuchado expresarla verbalmente, ya que principalmente dice palabras sueltas; lo máximo que ha dicho, según ella, es “run run”. Reitera que nunca ha observado conductas extrañas y cuestiona el motivo de algunas preguntas: “¿usted piensa que mi hijo está mal?, su cara me preocupa... ¿podría decirme los resultados de esa encuesta?”

¿Consideran que el encuestador puede proporcionar los resultados a la madre de manera inmediata?

Al finalizar, el encuestador le pregunta si tiene alguna preocupación. La madre responde que, antes de la entrevista, estaba un poco preocupada por el comportamiento, las emociones y las relaciones de su hijo, y también porque no articula bien las palabras. Añade que, después de la entrevista, quedó muy preocupada al ver la expresión del encuestador.